

comunicación como lo es el periodístico. El espectador que se había leído, emocionado o interesado con la pieza, necesitaba, además, tenerla, releerla, ya que ese teatro le brindaba información, posibilitaba la indagación, la explicación sobre sí mismo y sobre la sociedad en que vivía. Además, le permitían acompañar el desarrollo teatral que él mismo había generado, incorporarse a él (por medio de concursos, o por el ingreso a los cuadros no profesionales). La técnica de apelación al lector que he señalado, asimismo, lo incitaba a opinar, dar ideas, a ejercer la crítica, como se verá más adelante.

En el terreno profesional, las revistas cumplían una función importante para los innumerables grupos de aficionados o profesionales que deseaban montar las obras, y evitaba la engorrosa tarea de copiar los originales. Muchos de los ejemplares que hoy pueden adquirirse en librerías de viejo, ostentan sellos de compañías o de archivos teatrales. Ese rol puede calcularse también a través de un catálogo que fue editado con posterioridad a 1935, por una importante librería de folletería y libretos, *El cantaclaro*, y en el que figuran la totalidad del repertorio de *Bambalinas*, *La Escena*, *Teatro Popular*, *Teatro Argentino*, *Argentores* y *Teatro del Pueblo* (estos dos últimos estaban en curso de publicación). En el catálogo se consigna: el número de la revista, el nombre de la obra, el autor o traductor, el carácter de la pieza (drama, comedia, sainete, zarzuela, juguete cómico, revista, etc.), el número de actos, la cantidad de hombres y mujeres que intervienen. Obviamente, estos datos estaban destinados al profesional o a personas vinculadas al teatro, más que al lector común.

Las revistas aludidas, en general, poseen las siguientes características:

En el aspecto externo, se trata de publicaciones de pequeño formato, impresas en papel de baja calidad y gramaje y en cuerpo chico y apretado, con una media de alrededor de 18 páginas, sin numerar. La cubierta suele tener una foto en colores de algún autor, actor o actriz, escenas de la obra publicada y no muy frecuentemente, caricaturas. La cubierta posterior reseña títulos editados y promociona la propia colección, o publicaciones semejantes (de narrativa, de poesía) o bien productos diversos. El precio de venta era el mismo para todas ellas, 20 centavos en capital y 25 en el interior. En 1910, la entrada al teatro oscilaba de uno a dos pesos, y al cine, de 40 a 60 centavos ¹¹.

Se vendían en quioscos y librerías, aparecían con una frecuencia semanal o quincenal, y en algunos casos aislados, mensual. Cada número editaba una obra completa —o dos, si fueran breves, o una breve y un monólogo, o diálogo— estrenada en la gran mayoría, y casi siempre de autor rioplatense. Algunas también brindaban información, gacetillas, fotografías y notas sobre el movimiento teatral contemporáneo.

El grueso de estas publicaciones fue editado en Buenos Aires, pero existen similares en otras ciudades del país o del Río de la Plata donde se generó un movimiento teatral semejante al porteño: Rosario, Montevideo, y aun en otras que lo vivieron periféricamente, como Rafaela (provincia de Santa Fe) o Bahía Blanca (provincia de Buenos Aires). Su circulación se producía a lo largo de todo el país y

¹¹ Datos extraídos de *Guía Arte Teatral. Teatro Apolo*. Buenos Aires, año II, núm. 8, 1 de febrero de 1910.

del Uruguay, como lo señalan los puestos de distribución que se mencionan en diversas colecciones: La Plata, Rosario, Santa Fe, Paraná (Entre Ríos), Concordia (Entre Ríos), Córdoba, Goya (Corrientes), Trenque Lauquen (Provincia de Buenos Aires). Algunas contaron con corresponsales en Montevideo, Santiago de Chile y aun en Madrid.

No es fácil recabar datos acerca de las tiradas dadas las escasas menciones al respecto, en algunos casos se señala la 2.^a 3.^a o 4.^a edición, *Bambalinas* menciona números de 5.000 y de 10.000 ejemplares, hay algún título exitoso que consigna haber llegado a los 40.000. Por otro lado, la publicidad con que cuentan —algunas con avisos de sastrerías y peluquerías teatrales, de librerías, imprentas, editoriales, y también de aceites, cremas, restaurantes, algunos realizados por actores muy conocidos en esos años —habla de la inserción del fenómeno en la vida cotidiana.

Otro hecho a remarcar es que constituye un corpus de alrededor de 3.000 obras, muchas de ellas editadas en esa única vez, y con un promedio muy escaso de reiteración de títulos.

Nómina de las colecciones teatrales ¹²

La nómina de las publicaciones ubicadas, cronológicamente, puede ordenarse de la siguiente manera:

- 1910: *El teatro criollo*, quincenal, se publicó a lo largo de tres años.
El teatro nacional (1.^a época), quincenal, posteriormente semanal, aparece hasta 1914.
- 1911: *Dramas y comedias*, es la continuación de *El teatro nacional*, también quincenal, aparece hasta 1912.
- 1913: *Nuestro teatro*, quincenal.
- 1914: *Mundial teatro*, quincenal, encontrados cuatro números.
- 1918: *La novela cómica porteña*, semanal, encontrados 31 números.
El teatro nacional (2.^a época), continúa con la numeración anterior, encontrado hasta el núm. 178, en octubre de 1924.
La novela teatral, quincenal, destinada a promover autores jóvenes; encontrados 15 números.
Bambalinas de marzo de 1918 hasta marzo de 1934. Alcanza 762 números y 12 suplementos. Al principio quincenal, luego semanal. Junto al teatro nacional, publica algunas traducciones y adaptaciones.
La escena. De julio de 1918 a octubre de 1933. Publica semanalmente autores argentinos y algunas traducciones. Alcanza 797 números y 125 suplementos.
- 1919: *El teatro argentino*, comienza siendo quincenal, a partir del número cuatro se hace semanal. Encontrados 52 números.
Teatro popular, llega hasta 1923, semanal, publica también teatro europeo. Encontrados 133 números.
- 1920: *El teatro universal*, autores preferentemente europeos, semanal. Encontrados 20 números.
Teatro rosarino, quincenal, dedicada a autores de Rosario.
- 1921: *El teatro*, semanal. Publica autores nacionales y extranjeros. Encontrados 94 números.

¹² La nómina que sigue no es exhaustiva, ya que prácticamente no se encuentran en bibliotecas de Buenos Aires colecciones completas. Las referencias corresponden al material existente. El librero Víctor Contreras me facilitó varias revistas de cuya existencia las bibliotecas no tienen datos.

Teatro selecto, semanal, publica fundamentalmente autores españoles contemporáneos. Encontrados 20 números y seis suplementos.

Arriba al telón: semanal, edita autores argentinos y adaptaciones. Encontrados cuatro números.

La farsa, aparecía tres veces por mes, muchas sin fecha. Autores argentinos. Consigna numerosas reediciones.

1922: *El entreacto*, quincenal, alcanza 25 números (hasta 1923). Publica autores nacionales.

La escena nacional, mensual. Encontrados cinco números de autores nacionales.

Teatralia, semanal, publica autores españoles y europeos. Patrocinada por la Sociedad de Autores Españoles. Encontrados 15 números.

Talía, encontrado un número, de autor argentino.

Bastidores, quincenal, encontrados dos números de autor nacional. Posee el mismo logotipo que *Bambalinas*.

Talía (Bahía Blanca), mensual, encontrados dos números de autor nacional.

Teatro rosarino, encontrado un número, autor argentino.

Dramas y comedias, quincenal, repertorio español, clásico y contemporáneo. Encontrados 12 números.

Comedia, semanal. Encontrados tres números con obras de Benavente.

1923: *Teatro* quincenal, y luego mensual. Encontrados 12 números.

1925: *Telón arriba*, encontrado un número, autor nacional.

1926: *El telón*, revista teatral de la Editorial Plus Ultra. Encontrado un número, de autor nacional.

1928: *La máscara*, Montevideo. Encontrado un número.

1930: *El apuntador*, quincenal. Encontrados 10 números, de autores argentinos.

1931: *Candilejas*, quincenal. Encontrado un número de autor nacional.

Candilejas (Rosario), quincenal. Encontrados seis números.

Máscaras, encontrado un número, de autor nacional.

1932: *Vida teatral* (Rosario), encontrado un número, de autor local.

Teatro moderno (Montevideo), semanal. Encontrados 11 números, de autores españoles.

1933: *Nuestro teatro*, semanal. Publicación del Círculo argentino de autores. Encontrados 54 números.

Teatro popular (Rafaela), encontrado un número de autor estrenado en Rafaela.

Sin que expliciten la fecha, pero que por las características de la revista, o por las obras publicadas pueden ubicarse en estos años, se han encontrado:

Labardén: mensual. Publica una obra estrenada en 1917, en Buenos Aires.

Pluma y tinta: varios números, repertorio nacional, fundamentalmente Florencio Sánchez.

Teatro rioplatense: encontrado un número, edita una obra estrenada a fines de 1920 en Buenos Aires.

Muchas de las revistas, como se desprende de la nómina, tuvieron vida efímera, otras subsistieron como proyecto —cultural y comercial— y se consolidaron en el gusto del público. Comparativamente, las españolas que les son contemporáneas, parecen haber tenido una trayectoria más estable y duradera, como lo demuestran los casos de *La novela teatral*, que entre 1916 y 1925 publica 446 números; *La farsa*, que alcanza 476 números entre 1927 y 1936; *Los contemporáneos* sobrepasa los 700¹³. En nuestro medio, si exceptuamos *Bambalinas* y *La escena*, sólo encontramos *El teatro nacional* que sobrepasó los 170 números, *Teatro popular*, que llega a 133, *El teatro* que

¹³ JOSÉ ANTONIO PÉREZ BOWIE: «La colección dramática “La novela teatral” 1916-1925», en *Segismundo*, XIII, 1-2, núms. 25-26, Esgueva, Manuel: «La colección teatral “La farsa”» Madrid. CSIC (anejos de la revista *Segismundo*, 3, 1972).